

Ateneo
Cómo el psicoanálisis da cuenta de lo nuevo
Diversidad cambios e identidades
2014

Delia Torres de Aryan

Me llaman el desaparecido, que cuando llega ya se
ha ido, volando vengo volando voy, de prisa de prisa
a rumbo perdido. Cuando me buscan nunca estoy,
cuando me encuentran yo no soy, el que está
en frente porque ya, me fui corriendo más allá. Me
dicen el desaparecido, fantasma que nunca está, me
dicen el desagradecido, pero esa no es la verdad,
llevo en el cuerpo un dolor, que no me deja
respirar, llevo en el cuerpo una condena que
siempre me echa a caminar.

MANU CHAO

Agradezco la invitación a participar en un debate tan actual como urticante, lo que implica un retrabajo de las propias ideas, que siempre es una exigencia de trabajo de pensamiento.

Me tocó abordar este tema, los días en que no se hablaba de otra cosa que de los «linchamientos». De preocupación, por las prácticas ilegales e ilegítimas del ejercicio del poder de castigar.

Proceso de «insectización» del otro, mediante el cual el otro, ya no es más visto como un otro humano y puede ser destruido sin culpa. Intuición que Kafka nos mostró en «La Metamorfosis».

Me pregunté cómo podría el Psicoanálisis aportar, desde su perspectiva a esto nuevo. Y que es «Lo Nuevo». La pregunta desde la psicopatología, de si hay Nuevas Patologías o no, no me parece fecunda.

Seguridad y Obediencia

Hoy me quiero referir a un desarrollo de Zygmunt Bauman sobre “Seguridad y obediencia”. Algunas de sus ideas y luego unas viñetas clínicas para que veamos cómo juega en la clínica, este.

El hombre medieval construía ciudades amuralladas y en ellas se sentía seguro y libre. Lo extraño, desconocido, peligroso quedaba fuera y los sujetos **a cambio de la seguridad ofrecida brindaban obediencia**. Me interesa subrayar que *seguridad* se pagaba con *obediencia*. Obediencia que muchas veces tomaba la forma de la «Obediencia Debida», del sometimiento, del no pensar, de la alienación en un pensamiento único, que es como decir que no hay pensamiento. Ser diferente era exponerse al castigo o aun a la muerte.

En la modernidad también hubo un pacto de seguridad y protección a cambio de obediencia. Obediencia de los ciudadanos a las leyes.

Para Foucault castigar es parte del funcionamiento de la sociedad.

¿Qué pasa cuando las formas del ejercicio de castigar producen inseguridad?

Es uno de los problemas que plantea el funcionamiento de la cárcel: genera delincuencia. La cárcel es un mal remedio aunque a veces es lo único a lo que se puede echar mano. Lo veo como el uso de corticoides en medicina: alivia el dolor. Pero crea nuevos problemas muy serios.

Foucault plantea que es necesario repensar la aplicación de la ley vinculada al ejercicio concreto del poder de castigar. ¿No pasa algo semejante en la familia?

Para Freud gran parte de los problemas de la modernidad provienen de la renuncia a la libertad para conseguir seguridad. Pero en tiempos de lo que Bauman llama la modernidad líquida, nuestra actualidad, se renuncia a la seguridad, para lograr más libertad, también para pensar que es la verdad y esa libertad es a costa de la seguridad. Seguridad, libertad son igualmente indispensables, incompatibles e interdependientes.

Las ciudades hoy, dice Bauman, son sentidas como lugares inseguros y encerrantes. ¿Por qué obediencia si no hay seguridad? Seguridad de tener trabajo, de la posibilidad de crecer, de ganarse la vida.

¿Y cómo puede haber seguridad si no hay obediencia? Es un desafío que atraviesa todas las clases. Menos seguridad con más libertad, y autonomía que se plasma con nuevas formas de subjetivación.

Generación post alfa

Franco Berardi llama Generación post alfa a los menores de 30 años que recibieron más palabras de máquinas que de la voz de la madre en contacto con su cuerpo. No conocieron el alfabeto como las generaciones anteriores mediante lápiz y papel, tiza y pizarrón, desde la invención de la imprenta. Resulta que carecemos de matrices cognitivas para absorber la cantidad de información circulante y la posibilidad de que se traduzca en experiencia propia, por lo cual esa enorme masa de simultaneidad, se convierte en fuente de alienación y confusión.

El tiempo del pecho, la cuna, el juego en la casa, quien no recuerda la bella obra de Bruegel “Niños Jugando” con sus 86 juegos desplegados en la calle, ha sido suplido por espacios virtuales y tecnificados que alejan los cuerpos. Se instituye un mundo con otros afectos, otros contactos que producen una metamorfosis de la subjetividad y un mundo nuevo.

Cuando la velocidad toma el comando porque “ el tiempo es oro” no hay tiempo para la Transmisión de valores que nos interesa conservar: solidaridad, igualdad, libertad, justicia. *“los valores que no significan nada por fuera de las condiciones sociales, técnicas, antropológicas en las que se modela el humano en cada momento.”* Dice Berardi

Cuando el inicio se entiende como el origen y fundamento, la meta es llegar, no trascurrir y con esa lógica se desea que los pasajes sean rápidos.

Como psicoanalistas nos enfrentamos al desafío de aprehender las subjetividades contemporáneas con nuevos paradigmas porque lo humano ha cambiado y no es que lo humano cambió por la tecnología, sino que la tecnología y lo humano son parte de lo mismo viviente. Piensa Deleuze.

Y ya que empecé recordando el tema de la justicia “directa” y pública, los “Linchamientos”, lo retomo para invitar a preguntarnos: a las posiciones que lo explican “porque no hay justicia” o a las otras, que la explican psicológicamente desde una teoría del desamparo social.

¿No les falta una perspectiva ética?

La ética para U Eco surge, del haber padecido una imposición física en la infancia que permite comprender, condolerse con el sufrimiento del cuerpo del otro, y allí, encontrar un límite al propio actuar. Es un poder mirar mi acción con los ojos del otro que sufre.

Habitamos un conjunto con sus reglas, leyes y valores, maneras de pensar que nos constituyen como lo que somos.

y habitamos esos conjuntos que vamos construyendo junto con otros, entre varios otros en función de lo que hacemos juntos, siempre en torno a un conflicto. Ese “hacer junto con”, es el fundamento de una ética En cada situación se crean reglas de funcionamientos, que no son leyes universales, sino modos de atender a una situación. Cada situación tiene su propia ética y significado.

Ahora voy a relatar dos viñetas clínicas para introducir la discusión donde podremos articular este tema de seguridad y obediencia.

Una es una entrevista en mi consultorio, otra, una película que vi en estos días.

Se trata de una joven de 20 años, con un problema de alcoholismo desde la perspectiva de los padres. La madre, es la que pide una entrevista porque tienen una relación muy tensa sobre este tema. Uno de los puntos que surge es que ella le reprocha a la madre, que fue muy desgraciada en su adolescencia, a sus 15 16 años, porque no la dejaba “salir a ningún lado”, y sentía que no le tenía confianza.

La madre dice que no es que no le tenía confianza, si no que la preocupación era lo que pasaba en la calle, la violencia, el alcoholismo. La joven reitera que siempre se sintió muy desgraciada, distinta a las demás porque todos iban, las compañeras de cole y ella se sentía fuera del grupo. “La única a la que no dejaban ir es a mí”. Esta moción de odio, que tiene una connotación sexual, es actuada en la entrevista. La madre dice, “bueno, nosotros nunca decidimos por lo que hacían los demás”. “No, pero yo era la tarada porque todos iban y...”

Esta es una familia en donde esta joven, cuando se acerco a la pubertad, la madre la llevo a la ginecóloga para que la guiara en su acceso a la sexualidad. O sea que en esta familia, no parecía haber un problema de impedir u obstaculizar la sexualidad. Si no lo que planteaba la madre era este tema del alcoholismo.

Segunda Viñeta el film “Joven y Bonita” de François Ozon Joven y Bonita 2013, es una película francesa en la que el director se posiciona como psicoanalista que quiere empezar a entender sin referencias históricas. Es decir, la película empieza a transcurrir y vemos una familia compuesta por una adolescente de unos 15, 16, un varón de unos 12, la madre y el marido de la madre. No hay referencia histórica alguna. Esta chiquita empieza a incursionar, y se conecta a través de Internet. En realidad no es con una red de prostitución, si no que ella empieza a trabajar de prostituta con señores que conocía en Internet. Es bastante angustiante. Ella sale de casa vestida de niña para ir a la escuela, y se lleva ropa que le saca a la madre, zapatos de taco alto etc. y va al hotel. Con uno con otro, con otro, con otro. Cobra 300 euros, y ese dinero lo pone en una caja que esconde entre su ropa, es decir, ese dinero no lo usa, lo saca de circulación.

Y sigue con su vida de colegio, le dice a sus compañeras que tiene un novio. La madre lleva una vida tranquila en familia, trabaja, cocina, pone la mesa, comen todos juntos. Hay un detalle también...hay una escena donde esta chiquita quiere seducir al marido de la madre. En este andar, un día esta con un señor bastante mayor, de unos 80 años, con quien estuvo varias veces. Y el señor en plena actividad sexual, muere. Ella trata de hacerle reanimación...esta muerto y se va. La cuestión es que la han filmado en el hotel, y un día la policía aparece en el trabajo de la madre, para comunicarle que su hija ejercía la prostitución.

Lo que quiero compartir con ustedes es la situación de esta pobre mujer cuando se entera de todo esto, y no sabe qué hacer. Qué le dice, qué hace, cómo. Al principio esta incrédula, pero inmediatamente le dicen que está filmada. Entonces, ¿Qué se hace en relación a esto de seguridad y obediencia?

Lo habla con el marido, que le dice qué le parece si la pone pupila. Ella dice que tiene que pensarlo, y va a hablar con la chica que se la ve muy nerviosa. Al principio la madre está tranquila, le habla bien pero a poco se enoja, la hija le había estaba diciendo que era mayor de edad, acababa de cumplir 17 años, y la madre le da una bofetada. La chica está entre fría y desafiante, y la madre le pide disculpas. Transcurren los días, y le pide a la hija que le diga que nunca más lo va a hacer. La película termina con que vuelve a la prostitución. Retoma su agenda.

Me pareció importante esas conversaciones en la familia acerca de qué se le dice, qué se hace. Cuando la policía va con la madre a la casa, revisan y encuentran mucho dinero, porque ella no lo usa. La madre le dice que van a donar el dinero a una institución para ayudar a las prostitutas que quieren reinsertarse, y ella se descontrola, enfurece y manda a la mierda a la madre.

Acá concluye lo que quería contar. ¿Qué hacer? Estas son situaciones que se nos plantean a nosotros analistas, subjetividad epocal.

Berardi Franco Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo. Buenos Aires, 2007 Tinta limón página 15

Bauman, Comunidad (2003 p 19,20) Siglo XXI Bs As.